

“Hoy tenemos drama”

Una experiencia pedagógica escolar

Patricia Camuñas Verástegui

18/05/2017

Maestra y profesora de teatro. “Mi objetivo diario es ofrecer a mis alumnos la herramienta del teatro como asignatura para la vida”

EL TEATRO COMO EXPERIENCIA VITAL. EL TEATRO COMO ASIGNATURA PARA LA VIDA

Por qué asignatura para la vida..., porque a través de la dramatización y el teatro el niño aprende aspectos sobre sí mismo, los demás, las relaciones y mucho más....

- “Cuando salgo al escenario me siento importante y libre” (5º Primaria)
- “En las funciones me han pasado muchas cosas privadas como de vergüenza” (5º Primaria)
- “Para mí hacer teatro es aislarse de tus penas y actuar” (4º Primaria)

El teatro es una metáfora vital porque habla de procesos reales y vitales, de la verdad, de cada ser humano. Habla del momento que uno mismo está atravesando.

El ser humano está en constante búsqueda, busca la plenitud, busca un estado que le llene, que le satisfaga; busca llegar a su grado más alto de desarrollo, busca sentirse completo ¿Pero, cómo se consigue llegar a ese estado? ¿Qué tiene que ocurrir para tener una vida plena?

Pensemos de qué se compone la vida. La vida se compone de momentos que marcan y dejan huella por el impacto que han tenido en nosotros, momentos importantes que nos hacen avanzar y crecer como personas.

Hay que sembrar instantes de los que marcan, momentos vitalistas. La vida es incertidumbre, locura, pasión, reto, miedo, angustia, goce, dificultad... Hacer teatro es una metáfora de la vida porque en el arte del teatro, ya sea como actor o espectador, cabe todo esto: pasión, amor, tristeza, caos, desestructuración, sensación de fracaso, diversión, momentos amargos, ganas de abandonar, querer superarse...y manejar todo este torrente de sensaciones no es nada fácil. Es vital sentirlo, experimentarlo, y reconocer lo que pasa dentro de nosotros, ponerlo en palabras, comunicarlo, gritarlo... El teatro es revelación y en él nos exponemos a nosotros mismos y ante los demás con nuestras emociones... Con el teatro “nos desnudamos”. El teatro posibilita conocerse a sí mismo, saber caminar con uno mismo. No todo es racional y comprensible en el ser humano, hay cosas muy profundas y complejas; el ser humano es más, es mucho más que comer, dormir, reproducirse, estudiar, caminar, amar; el ser humano es complejo y el teatro es una herramienta que le ayuda a conocer esa complejidad y a investigarla.

La educación es un medio que posibilita la vivencia de experiencias intensas y reales y puesto se nos confía la tarea de educar lo primero que deberíamos plantearnos es: ¿qué es un ser humano? Pensemos en el ser humano de qué está compuesto, de qué estamos compuestos.

El otro día hablando del congreso y del teatro me hicieron la siguiente pregunta: ¿Qué sientes tú o qué te pasa a ti cuando te lanzas a la aventura de ponerte delante de un grupo de personas adultas y aceptas el reto de dirigirlos? -Puff...madre mía, como explico yo esto-pensé. Incertidumbre, vértigo, soledad, compromiso, superación, confianza, riesgo, determinación, pasión, enamoramiento...son algunas de las cosas que se me pasaron por la cabeza, es difícil expresar y poner en palabras lo que supone una experiencia vital de esta envergadura.

En cualquier experiencia vital cabe una gran lista de misterios que esconde el ser humano, misterios que lógicamente no son visibles a ojos de los demás, y que se aprenden experimentándolos, viviéndolos, sintiéndolos y nadie puede hacerlo por nosotros.

- Cuando actúas te sientes libre, bien, como si hubieras llegado al final de tu trayecto, como si tú vieras que vas a ser un hombre, una mujer libre, tantas cosas que te pesan, como si tu cogieras un hipopótamo encima de ti, eso es lo que pesa cuando tienes muchas cosas por delante. (4º Primaria)
- Para mí el teatro significa: amor, pasión, diversión y a veces tristeza” “Es dónde la gente hace lo que quiere, actúa, se disfraza, llora, ríe, se maquilla...y el telón rojo expresa mucho...a mi me recuerda o amor porque es rojo o a tristeza porque también es oscuro. Cuando pongo mis pies en ese escenario...soy otra persona, ya no soy la misma, soy el papel que tengo que representar” (5º Primaria)

QUÉ ES HACER TEATRO. PROCESO VIVO

- “Cuando hago teatro me siento como si estuviera viviendo el momento exacto de la obra y es cuando paso la mayor parte de mi tiempo con mis compañeros para disfrutar y divertirme” “Si me quitan el teatro no sé lo que haría, porque la obra de teatro es cuando me lo paso mejor de todo el año y sin ella me sentiría como que me han quitado la diversión” (5º Primaria)
- “Cuando entro en el salón de actos me empieza a costar poder respirar, pero cuando te acostumbras ya puedo respirar bien. (5º Primaria)
- “Cuando salgo al escenario me siento entusiasmada” (2º Primaria)

El teatro es algo vivo y habla de la verdad. Para que produzca efecto en quien lo hace y en quien lo recibe tiene que estar vivo y hay que saber mantenerlo vivo. Es un trabajo que habla de la importancia del tiempo y su jerarquización. El teatro está lleno de momentos vitalistas que son en el aquí y ahora y no tiene vuelta atrás, lo que no se da en un día, no se puede recuperar. Es una experiencia que está llena de momentos significantes dónde se valora el instante. Es un trabajo que va acumulando experiencias, cada día cuenta, cada día se alimenta del anterior, la vivencia de un día te lleva a otra vivencia del día



siguiente y así sucesivamente va creciendo. Uno se prepara durante mucho tiempo para un momento especial y eso genera una sensación de creación indirecta en el tiempo, algo se va preparando durante mucho tiempo y eso aporta peso, recorrido, consistencia, expectativa. Y ese día para el que se prepara uno es importante. Cuando llega ese momento cumbre, el día de la verdad, en el

que das todo lo que has ido almacenando, construyendo, creando tienes que regalarlo y darlo. Entonces se produce el momento mágico en el que uno regala todo lo que ha creado y se lo entrega al espectador en un acto de amor, de entrega. Y tendrá un impacto mayor o menor, ni mejor ni peor, simplemente distinto en función de quién lo recibe y en el momento vital en el que

lo recibe y no hay segundas oportunidades, es lo que es en ese momento; si al día siguiente se repite la misma función generará otra vivencia distinta en los actores, ya sean niños o adultos, profesionales o aficionados porque la vivencia del espectador y el impacto que recibe será otro.

Hacer teatro no es aprenderse un texto, unas marcas... el teatro es mucho más, el teatro empieza después de haber aprendido la parte técnica, con generosidad, entrega, esfuerzo, dando lo mejor de uno mismo, cuando un ser humano se desnuda ante los demás y uno mismo dice “esto soy yo”

El teatro tiene que emocionar. ¡Cuidado! ¡No todo lo que se ve en el escenario es teatro!

- “Yo al hacer teatro me siento como que va a pasar porque en cada clase pasa algo distinto” (4º Primaria)

Hacer teatro es algo muy serio, se ponen en juego los sentimientos y estados anímicos de las personas, sus procesos vitales, sus vivencias diarias. Habla del aquí y el ahora, del momento por el que están atravesando la persona que lo hace; no es igual hacer teatro en un momento de la vida que en otro; el teatro sirve como vehículo para canalizar esos estados anímicos a través de un juego, un juego muy serio.

QUÉ LE DISTINGUE DE OTRAS ASIGNATURAS

- Me gusta drama porque hay cosas muy importantes” (3º Primaria)

Una de las características que diferencia al teatro de otras enseñanzas son los parámetros vitales, entre los que está la deconstrucción emocional.

Se ponen a flor de piel partes de la persona, del ser humano, que uno mismo descubre y es entonces cuando no queda más remedio que aprender a reconocer, a aceptar o rechazar todo eso que forma parte de nosotros. Se despiertan emociones que a veces asustan. El ser humano, todos nosotros estamos hechos de lo mismo, aunque a veces nos creamos distintos; en todos nosotros están las mismas emociones, enquistadas o liberadas pero están, nos guste o no: ira, rabia, desprecio, soberbia, vanidad, egoísmo, humillación.

El teatro permite sacar todo esto que está dentro de nosotros y experimentarlo llegando a situaciones de caos y de deconstrucción, y es lícito y necesario hacerlo porque gracias a esa deconstrucción podemos conocer para luego construir y reconducir todo lo que sale de uno.

La figura del profesor o director juega un papel muy importante en todo esto porque tiene que hacer de esa deconstrucción y caos un camino o vía para construir y que se convierta en aprendizaje. En ese caos hay que dejar que el alumno, ya sea niño o adulto, de una manera libre, experimente para conocerse.

REQUISITOS PARA IMPARTIR DRAMATIZACIÓN Y TEATRO EN LA ESCUELA

Maestros, profesores que transmitan pasión, entusiasmo, amor, generosidad. Hay que querer, tener ilusión, y atreverse y por supuesto mucha entrega. El teatro se alimenta de la energía del que lo transmite y los niños la absorben toda y más.

El profesor tiene que generar un espacio de trabajo, de respeto, escucha con normas y asegurarse de su cumplimiento; no confundir diversión con descontrol y caos, no confundir el caos como contenido de trabajo, con caos descontrolado donde se pierde el control de la clase.

Un profesor de teatro tiene que ser alguien cercano pero con autoridad. Debe respetar a cada niño y su ritmo de aprendizaje, confiar y dar a cada alumno el tiempo que necesite para poder expresar. Reforzar la actuación del niño, loar el hecho de subirse a un escenario y ponerse delante de un público. Dar oportunidades a todos. Observar dificultades, medir y mediar ante los egos y los liderazgos. Tiene que sacar lo mejor de cada uno.

El profesor tiene que ser actor y modelo de actuación, no tener miedo a ridiculizar situaciones, acciones, personajes... A través de ello debe poner de manifiesto su interés, su alegría, su risa, su dolor, su llanto, su indignación, su miedo, su misterio, su ternura, su asombro, su paz. Tiene que hablar y expresar con todo su cuerpo como modelo para el aprendizaje de los alumnos: con su voz, rostro, y emociones. El profesor es el alimento del niño. Los alumnos tienen que sentir que tanto el profesor como ellos hablan un mismo lenguaje con unos códigos válidos en el lugar de la acción.

Es importante tener una experiencia grupal e individual con el teatro para poder acercarse al hecho escénico. Pertenecer a un grupo, una compañía, haber realizado algún taller ayuda mucho a avanzar en el trabajo con los niños; a sentir, conocer y comprender, los procesos emocionales que se desarrollan y ponen en funcionamiento al actuar y exponerse ante los demás por los que también pasan los niños: vergüenza, nervios, dudas, satisfacción de los logros, el proceso de estudiar un texto, inseguridad de ante los compañeros, el miedo a expresar... No se puede enseñar lo que no has vivido.

Hay que transmitir pasión, motivación y generar interés por el teatro para poder captar la atención de los alumnos.

Aprender recursos para poner en práctica la Dramatización y el Teatro en la Escuela y para organizar y preparar una puesta en escena. Hay que conocer la materia que se enseña, por supuesto, pero no siempre es lo más importante, porque si no hay motivación....no hay nada que hacer.

Una vez que el adulto conoce y reconoce los procesos internos y vitales, por los que se pasa a la hora de hacer teatro, está preparado para manejar un grupo de alumnos que se vayan a enfrentar a la asignatura del teatro.

Y ahora viene una pregunta importante: ¿Cómo enseñamos a un niño, a un adolescente, o a un adulto lo que no se puede comprender? ¿Qué es eso que no se puede comprender? ¿Qué nombre le ponemos a eso que no se puede enseñar? Todo aquello del ser humano, de lo que hemos hablado antes, que forma parte de uno mismo que resulta misterioso, desconocido, inefable, todo aquello que no puede ser explicado porque resulta extraordinario, cosas que somos, cosas que no somos, que nos asustan, que nos sorprenden, que nos invitan a hacer....que suscitan duda, miedo, percepciones de la realidad.

Cómo se le abre la puerta a un niño para que conozca la complejidad de la que está formado. A mí se me ocurre empezar por la primera experiencia vital con la que se encuentra el ser

humano, y que es universalmente aceptada: EL JUEGO. El juego reviste una gran seriedad. Jugar es una necesidad vital con la crece el ser humano. Cuando somos niños solo queremos jugar, porque lo necesitamos y así nos desarrollamos. Cuando el niño crece y se convierte en adulto quiere y necesita seguir jugando, de otra manera, con otras reglas pero sigue queriendo jugar.

El juego es el trabajo del niño. El niño juega todo el día, a todas horas y todos los días. Para él no existe ninguna diferencia entre aprender y jugar; aprende, explora y se desarrolla y lo hace solo, no hay que explicarle cómo se hace. El niño lo sabe y lo sabe de una manera natural. A través del juego aprende para el futuro. Dibuja, inventa, construye, experimenta, prueba. El niño aprende a relacionarse con el mundo, interpreta a través de la imitación lo que observa en los adultos, mientras intenta resolver conflictos o superar dificultades. Comienzan las relaciones sociales, expresan sus emociones y sentimientos y aprenden a manejarlos. El niño llega a conocerse a sí mismo y a los demás, desarrolla su capacidad de comunicación con otros niños y con todo lo que le rodea.

El niño desarrolla su imaginación y fantasía, comienza el juego escénico, y más tarde llega el juego de la dramatización. Cuando pasan a Primaria parece haber menos tiempo para jugar. Pero sigue siendo alimento para el niño y una necesidad vital y en el teatro hay cabida para seguir dando expresión a esa necesidad vital de jugar, reír, explorar, tener una experiencia vital.

Mis alumnos dicen “*Cuando hago teatro...*”

- “Siento que el teatro es lo que me ha creado” (2º Primaria)
- “Siento mucha energía” (2º Primaria)
- “Para mí el teatro es TODO” (4º Primaria)
- “Me siento feliz” (4º Primaria)
- .!!!Me gusta tanto!! Hay algo más pero no sé cómo expresarlo (4º Primaria)
- “El teatro es especial, muy especial” (5º Primaria)
- “Me encanta actuar porque me convierto en otra persona...” (4º Primaria)
- “Yo cuando hago Dramatización y hago los teatros me siento tan feliz que es como si tuviera una bomba en el corazón” (3º Primaria)
- “Yo cuando hago teatro me alivio de todas las cosas que he hecho...me siento libre de todas las cosas importantes como los exámenes...” (3º Primaria)

QUÉ SE APRENDE EN TEATRO EN LA PRIMARIA

Los niños y adolescentes aprenden a conocerse, aprenden sus limitaciones, sus posibilidades, sus destrezas, sus torpezas, descubren aspectos que ni ellos mismos sabían que formaban parte de ellos. Muchos niños y adultos se sorprenden cuando ven a sus compañeros actuando, descubren facetas de los demás desconocidas hasta ese momento. El profesor de dramatización y teatro posee una información muy valiosa acerca de cómo son los alumnos ya que en esta clase surgen aspectos de su persona que no muestran cuando están sentados en clase haciendo un trabajo individual y más cognitivo.

Ken Robinson dice: “A través de las artes damos forma a lo que sentimos y pensamos sobre nosotros mismos y a cómo experimentamos el mundo que nos rodea”

- “Si me quitaran drama me sentiría mal porque ya no voy a sentir los sentimientos” (3º Primaria)
- “Se me pasan todos los problemas” (2ºPrimaria)
- “Me siento feliz” (2ºPrimaria)
- “Para mí, teatro es una hora de descanso, porque todo consiste en expresar y relajarse” (5ºPrimaria)
- “Si me quitan el teatro no sé lo que haría, porque la obra de teatro es cuando me lo paso mejor de todo el año y sin ella me sentiría como que me han quitado la diversión” (4ºPrimaria)
- “Cuando hago teatro no me acuerdo de nada, porque me he relajado” (3ºPrimaria)
- “Yo si me quitaran drama en un colegio para mí no sería un colegio” (3ºPrimaria)

SERIEDAD

En los ensayos, los alumnos a veces tienen que enfrentarse a situaciones que pueden resultar incómodas cuando no se han estudiado el texto y tienen que responder ante los demás; o después de un ensayo se van algunos con la sensación de haberlo hecho mal, por falta de seriedad y/o rigor con ellos mismos, o por confiar demasiado, o por eludir responsabilidades, por relajarse. Esa incomodidad les sirve para darse cuenta de que el teatro es algo muy serio y que requiere como cualquier otra disciplina, trabajo, estudio, compromiso, seriedad, y mucha repetición, mucho ensayo/error.

ALERTA

Cuando hacemos teatro, trabajamos con ellos, les advertimos y recordamos cómo es el proceso creativo; les ponemos en alerta de las modificaciones que irán surgiendo, les preparamos para que estén prevenidos y pongan en funcionamiento la capacidad de amoldarse a los cambios, vamos construyendo con ellos. Aprenden a ser rápidos, resolutivos, a enfrentarse a una nueva situación; de esta manera desarrollan mecanismos de improvisación y resolución ante adversidades, mecanismos de adaptación, aprenden a desenvolverse. Somos muy exigentes con ellos y les pedimos capacidad de reacción y respuesta rápida.

PROCESO EVOLUTIVO

De cómo empezamos a como terminamos hay todo un mundo. Evaluamos situaciones durante el proceso y tomamos decisiones a veces duras que a veces no entienden a la primera; les pedimos confianza en sus profesores y les pedimos tiempo para que puedan entender las decisiones que tomamos aparentemente injustas, a veces, para ellos. Las cosas no son la mayoría de las veces como ellos quisieran.

Nosotros siempre les decimos a los alumnos cuando preparamos una obra de teatro que los profesores nos llevamos la mejor parte. Porque vivimos el proceso, desde el principio, desde la nada. Entre todos vamos dando forma al proceso creativo, es un trabajo de convivencia muy enriquecedor. Reímos, lloramos, nos enfadamos, nos entusiasmos, se generan tensiones, miedos, nervios, ganas, deseo; hay días en los que todo parece ser caótico, otros días es perfecto, otros se hace pesado, otros días nos queremos, otros nos caemos mal.

- “Cuando sales al escenario sientes como que lo puedes hacer y que te va a salir y al final acabas haciendo lo que nada más salir me propuse y al final soy yo el que decido que movimientos voy a hacer y siempre me alegro cuando ya he terminado porque creo que lo he hecho bien y me alegro de haber hecho teatro porque es lo que el teatro transmite...te transmite ¡¡¡FELICIDAD!!! (5ºPrimaria)

Cuando hacemos teatro se despierta la curiosidad por querer conocer, saber más, los alumnos se atreven a emitir un juicio crítico y analítico: toman decisiones. Los alumnos hacen y ven lo que hacen los demás.

Se produce una atmósfera de respeto, mucho respeto. Se despierta una gran empatía, hacia los compañeros y el momento por el que están pasando, todos comprenden muy bien los momentos de vergüenza, de quedarse en blanco, de trabarse, de nervios....

- “A veces se me olvida el guion y siento mucha vergüenza pero mis amigos y la seño siempre me ayudan” (3ºPrimaria)

Nos acerca a conocer valores de la vida, nos lleva a conocer otras realidades, conectamos con nosotros mismos, desarrollamos el trabajo en equipo.

- “Me gusta actuar porque me gusta hablar y es un trabajo en equipo y me gusta que me escuchen, aprendo cosas buenas como si eres malo te quedas solo que es lo de Scrooge (3ºPrimaria)
- “En una función aprendí que ser avaricioso y malo no sirve para nada” (3ºPrimaria)

Cuando hacemos teatro hay estudio, repetición, rigor, compromiso, seriedad y paciencia, mucha paciencia. Es la hora de aplicar todo lo trabajado previamente en dramatización, es la hora de la verdad.

ASIGNATURA OBLIGATORIA. CONTENIDOS OBJETIVOS EVALUACIÓN

El objetivo de este congreso es ofrecer un espacio de encuentro y reflexión en torno a la necesidad de incluir el teatro en nuestro sistema educativo, con el objeto de solicitar formalmente que la “Asignatura de Teatro” sea incluida en el currículum y que aparezca en los programas educativos como asignatura obligatoria.

Yo lanzo una premisa que me parece que debe ser considerada a la hora de que el teatro sea incluido en los programas educativos de nuestro sistema.

La base del teatro es la **LIBERTAD**; la libertad como base sobre la que construir. Si la clase de teatro tiene que ajustarse a unos contenidos y objetivos muy concretos que hay que conseguir para cumplir unas programaciones pierde su autenticidad.¡¡¡CUIDADO!!! Si programamos, con unos objetivos, contenidos y competencias a las que hay que llegar y luego evaluar se pierde todo el efecto y la magia y lo significativo del teatro en el desarrollo del niño, lo que le diferencia de otras asignaturas. La libertad es el estado en el que el ser humano puede desarrollarse en su plenitud y en su parte más auténtica.

Yo no programo la asignatura, **no evalúo** la asignatura: para empezar no sabría qué ítems o parámetros serían los adecuados para que la asignatura fuera mensurable. ¿Qué objetivos marcarse?

El objetivo es uno: el propio desarrollo y conocimiento de uno mismo, la búsqueda de la plenitud, respetando los tiempos y proceso de cada uno. Haciéndolo desde una actitud de respeto donde cada uno da lo que puede y recibe de los demás de forma espontánea y con naturalidad. Donde se valora y respeta el proceso individual y grupal. Donde se da un juicio crítico y constructivo del trabajo propio y ajeno. Donde profesores y alumnos “nos desnudamos ante los demás”

Contenido el que ellos y yo decidimos. Cada grupo de alumnos necesita un enfoque distinto, no hay dos días iguales ni clase iguales, cada niño necesita unas directrices distintas a las de su compañero. Muchas veces entro en clase, respiro el ambiente que hay, los miro, los escucho, y



es entonces cuando decido qué voy a hacer con los alumnos. Los niños me han ayudado a formarme como profesora de dramatización, mirándoles cada día y viendo lo que necesitaban. He aprendido en el camino con mis alumnos. Ellos me han ido indicando lo que querían, lo que necesitaban, lo que funcionaba, lo que no, lo que había que mejorar, lo que era

mejorable, lo que merecía la pena. He aprendido a escucharles y a exigirles porque así lo requerían, a creer en sus fuerzas y en sus ganas por hacer cosas, a prepararles para situaciones difíciles ante las adversidades o contratiempos del espectáculo. Que mi cansancio no es el suyo, ni el suyo es el mío, que sus fuerzas son las mías y las mías las suyas; a dar cuando esperan y a recibir cuando se ha hecho un buen trabajo ¿Cómo **evaluamos y medidos** como manejan el fracaso, cómo medimos su capacidad de reacción ante adversidades? Lo miden ellos y lo medimos nosotros en el momento, en el aquí y el ahora y en el proceso: ellos mismos se autoevalúan, ellos mismos se dan cuenta de su progresión, de sus resultados. La evaluación es diaria y continua.

- “Al principio del curso siempre soy un poco vergonzosa, pero en el teatro, es como si no tuviera nada, nada que hacer, nada; me siento libre y podemos poner voces, cantar, bailar, jugar... Cuando voy al salón de actos recuerdo un montón de cosas que no tengan que ver con nada malo. En las funciones me han pasado muchas cosas privadas como de vergüenza... Además piensas que tienes que actuar como otra persona...de hace mucho tiempo. (5ºPrimaria)
- “Siento que soy feliz; siento que lo voy a hacer muy bien” (2ºPrimaria)
- “En los ensayos es como ¡qué vergüenza cuando sea el día de verdad! pero luego el día que actúas es como ¡bien! ¡Por fin he podido expresarme con mis compañeros y divertirme! (4ºPrimaria)

Si quisiésemos formas actores tendríamos que entrar en un perfeccionamiento de técnicas y destrezas.... ¡Ojo! Trabajamos la dicción, la fluidez verbal, la modulación de la voz, la respiración, el control corporal, la gesticulación, la construcción de personajes, la concentración....todo lo

necesario para poder hacer teatro. Improvisaciones, memorización de textos, trabajo actoral, ensayos. El teatro tiene como último fin representar. Requiere por tanto trabajo y compromiso, con uno mismo y con el grupo. Y llegamos a una puesta en escena para presentar ante un público, un público muy respetable, los padres, que merecen ver y disfrutar la parte final de todo un proceso de trabajo con sus hijos.

Pero nuestro objetivo es servirles de destrezas y herramientas para que tengan su propia experiencia vital. Repito queremos formar personas que es muy distinto a querer formar actores. Tiene que ser una asignatura cien por cien práctica, no hay que teorizar. Hay que generar el gusto por querer acercarse a la historia del teatro. Si la experiencia que se vive es gratificadora surge un interés que hace querer saber más y aprender e investigar sobre lo que se está trabajando. La práctica lleva a la teoría.

La espontaneidad es una característica del niño muy valiosa y que hay que cuidar y que con el tiempo se va perdiendo; el miedo a hacer lo correcto o lo que los demás esperan de uno mismo, el miedo al pensamiento de los demás, el miedo a la aprobación del adulto...son quizás un freno en la espontaneidad y creencia en uno mismo.

Bibliografía

Baldwin Dancy, Rahima. *Usted es el primer profesor de su hijo*. 2007 Ediciones Medici.

Robinson, Ken con Lou Aronica. *Escuelas creativas*. Traducción de Rosa Pérez, Pérez. (Ediciones Debolsillo, septiembre 2016)

Thomson, John B. *Infancia Natural*. Traducción Ursel Fischer (Blume 1997)